

OPINIÓN

> TRIBUNA INVITADA / JOSÉ ANTONIO ÁVILA

- El autor lamenta que a los retrasos en la oposición se sume el descontrol del baremo
- En su opinión, la Conselleria debería recortar tiempos al máximo sin esperar al Supremo

Oposición: Sanidad debe mover ficha

NO ES PLATO DE buen gusto lo que está sucediendo con la OPE de 2007 de Enfermería. La suspensión cautelar del segundo ejercicio por la Sección Segunda de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del TSJ de la Comunidad Valenciana, ante el recurso presentado por una de las participantes en el proceso, ha dividido en dos grupos a los enfermeros que opositaban: los partidarios de dejar el baremo en las 28 preguntas acertadas anunciado por el Tribunal antes del examen y los partidarios de la bajada de la nota de corte a los 25 aciertos, medida adoptada también por el Tribunal con posterioridad a la celebración del 1er. ejercicio. Un criterio que al ser modificado daba entrada en el segundo ejercicio a alrededor de 700 enfermeras más para garantizar cubrir la totalidad de plazas ofertadas, causando un gran malestar entre quienes habían superado el corte con 28 preguntas, al tener de este modo mucha más competencia para acceder a una plaza.

Era lo que le faltaba a un proceso que, además de llevar un evidente retraso, ha estado plagado de polémica por las condiciones en las que se realizó el primer examen.

Llegados a este punto y al hecho de que el problema va a tener que dilucidarse en los tribunales, con lo que ello conlleva en cuanto a años de tardanza, la Conselleria de Sanidad no debe quedarse de brazos cruzados esperando a que el TSJ o el Supremo, si el asunto llega allí, dicten sentencia.

¿Qué pasa ahora con las personas que están participando en esta OPE? Se trata de personas que muchas de ellas trabajan, tienen hijos y al mismo tiempo están absorbiendo por completo para poder estudiar y presentarse a esta prueba. ¿Y aquellas otras que están en paro y que veían esta oposición como una esperanza de lograr un puesto de trabajo? ¿Qué solución se les da? Porque si al menos se hubiera celebrado el segundo examen y el asunto se hubiese judicializado

después de ello, pues bueno... ya estaría todo hecho y sólo quedaría esperar. Pero es que no es así y resulta que lo que sucede es que hay que esperar con la sombra del segundo examen sin tener visos de saber cuánto puede prolongarse la espera. Y ya me dirán cómo se prepara un segundo ejercicio de una oposición en estas condiciones.

Esto que cuento es lo que pudimos comprobar y percibir en las reuniones que hemos mantenido con nuestros colegiados: la gente no sólo está indignada con lo sucedido, está también desesperada. Han sido múltiples sacrificios personales y familiares, muchas horas de tiempo de estudio y de dinero invertido en preparadores y academias para lograr un objetivo ilusionante al alcan-

«La gente está indignada y desesperada; demasiados sacrificios convertidos en frustración. La solución es difícil pero Sanidad tiene que encontrarla»

ce de la mano que ahora se ha convertido en frustración y desesperanza.

No podemos conformarnos solo con esperar la decisión de los jueces. Habría que buscar una salida a la indignación de los cientos de opositores perjudicados por esta situación inusual y desesperante. En estos momentos, estando el ambiente y los ánimos como están, solo la Conselleria de Sanidad tiene en sus manos la posibilidad de minimizar el impacto tan negativo que se

ha ocasionado en el colectivo enfermero. No se nos antoja fácil la solución, pero es imprescindible encontrarla. El contexto socioeconómico negativo que nos acompaña ya demasiado tiempo, esta haciendo mucho daño en el entorno enfermero, por eso no podemos permitir añadir más zozobra y desasosiego.

¿Pasa esa solución por convocar con carácter de urgencia alguna de las OPEs que aún hay pendientes desde 2007 para cubrir las plazas que hay vacantes y dar otra oportunidad a todos estos compañeros? Podría ser una solución, un mal menor, ya que quienes opten al nuevo proceso tendrán que hacerlo desde el principio otra vez y los que han aprobado ahora con 25 o 28 tendrán que volver a competir con los miles de compañeros que quedaron fuera. Una oportunidad de entrar para quienes no han podido hacerlo ahora y una posibilidad de quedar fuera para quienes sí han conseguido superar el primer examen. Se tome la decisión que se tome no va a ser justa pero puede que sea el menor de los males.

El director general de Recursos Humanos de la Conselleria de Sanidad, Javier Lázaro, vio con buenos ojos la propuesta de agilizar la convocatoria de alguna de las OPEs pendientes. Así nos lo dijo en la reunión que mantuvimos hace pocos días con él y así se lo hemos transmitido a nuestros colegiados. No es que les haya entusiasmado la idea, pues supone empezar de cero de nuevo, pero en el ánimo de todos creo que estaba lo que *mejor eso que nada*.

Esto ha sido lo que nos faltaba ya después de estos años de recortes de todo tipo, de paro entre la profesión y de crispación general en el sistema sanitario. Ha sido lo que le faltaba también a una OPE trufada de polémica. Ahora Sanidad tiene la pelota en su tejado. Le toca mover ficha.

José Antonio Ávila es presidente del Consejo de Enfermería de la Comunidad Valenciana.



EL SUR DEL SUR

MIQUEL GONZÁLEZ

Primarias

ARRANCA el proceso de las primarias del PSPV. La elección del candidato a la Generalitat parece decidida, pero lo que de verdad se juega el PSPV es su credibilidad en un ejercicio democrático al que los partidos parecen no estar acostumbrados. Aunque parezca que la historia se repite, esta vez la pelea no es la de un candidato alternativo, **Toni Gaspar**, contra el aparato que representa **Ximo Puig**. Hay otras incógnitas por despejar: qué capacidad tiene de movilización con sus simpatizantes, si el proceso será limpio y transparente, pero sobre todo, si es alternativa de Gobierno.

En esta ocasión, el PSPV estará ante los ojos de toda España, pues es la primera federación que hará primarias. Es decir, que la prueba es para Puig y para Gaspar, pero también para Ferraz y Blanquerías. En cualquier caso, las primarias representan las dos almas que anidan en las filas socialistas: el posibilismo que quiere ser opción de gobierno ante la caída del PP frente al *zapaterismo* químérico. Puig lucha con ser creíble entre los suyos; Gaspar es la ilusión del imberbe que no tiene ningún tipo de presión. Pero si hoy el líder del PSPV tiene algo de ventaja es porque supone la alternativa más fiable ante un electorado más amplio. Gaspar aspira a reunir

Son más un ejercicio de credibilidad que de elección de un líder; Ferraz se la juega

el voto de protesta contra el aparato y su mayor reto es conseguir ser influyente para condicionar algunas posturas del PSPV. Y a ser posible, ayudar a la renovación. Ahora bien, no debe olvidar que la facción que representa, la heredera de **Jorge Alarte**, ya tuvo las llaves del piso, y no solo no logró la victoria, sino que tampoco logró aunar al partido bajo un liderazgo consolidado para volverlo a intentar. Al PSPV ya no le caben *ramikazes* (como los de Alicante). Eso el electorado lo sabe, por eso los sondeos ya le asignan representación a EU, Compromís o UPyD. El PSPV juega él sólo. Es más, las primarias son más un ejercicio de credibilidad que de elección de un líder. Que el PSPV sea más de izquierdas o de centro lo dirán los ciudadanos, pero sobre todo los socios que elija, si es que el pueblo lo da pie. Lo demás es especular.

Miquel González es el delegado de EL MUNDO Alicante.

MALAGÓN

